

## EN EL ANETO, JUGANDO CON LAS NUBES

Maite Diez

**E**STAMOS en la primavera y ya no queda apenas nieve en las zonas bajas del Pirineo. Hemos partido desde El Ampriú, a 1.750 metros, pateando por un fuerte repecho, entre un bosque de hermosos pinos. Ascendiendo en dirección Este, vamos al encuentro de la nieve para poder ponernos las tablas en los pies, que es donde -todos de acuerdo- hay que llevarlas.

Con este ánimo nos dirigimos hacia el collado de Castanosa (2.630 m). Las pendientes altas que descienden al valle de Ubago están cargadas de nieve y se han formado ventisqueros, que vamos superando con precaución uno a uno y en completo silencio.

La llegada al collado nos ofrece la oportunidad de reponer fuerzas y entre bromas y risas nos encaminamos a la Tuca de Roques Truncades (2.767 m).

Mientras descendemos de la cumbre, las nubes juegan con nosotros, entre curiosas formas que aparecen y desaparecen. La

**Remontando hacia el collado.**

nieve está muy buena y por la margen derecha (izda geográfica) del torrente de Estiba Freda llegamos a la cabaña forestal de Vallibierna.

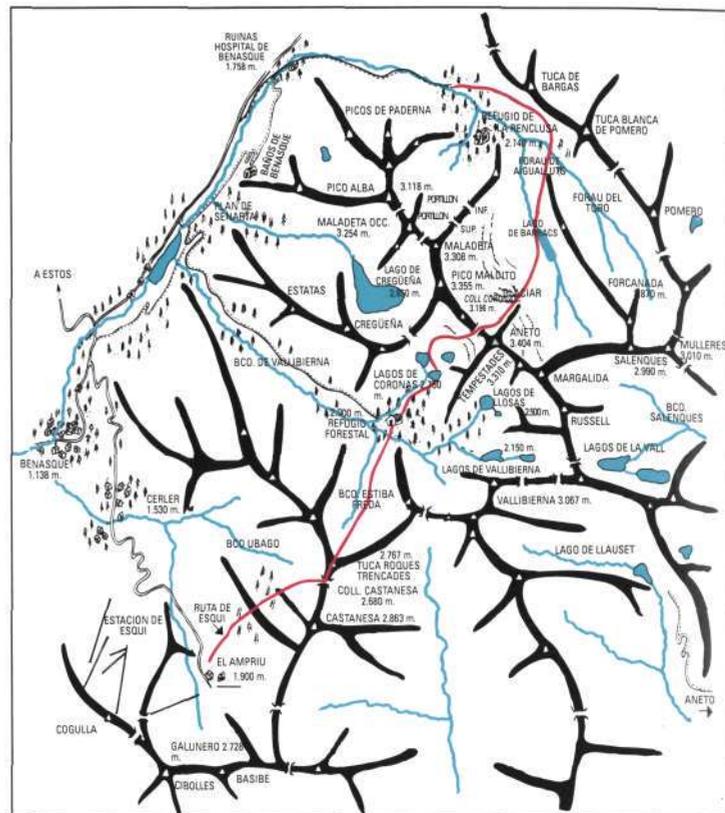
Curiosamente, el blanco elemento es, de nuevo, muy escaso y hacemos bromas, que no son sino deseos, sobre la posibilidad de que por la noche nieve y al día siguiente podamos salir desde aquí con los esquís puestos.

Nos parece increíble, pero nuestros sueños se hacen realidad. Ante nuestras sorpresa, que se confunde con la alegría, comprobamos que una hermosa capa de nieve cubre el entorno. Frotándonos todavía los ojos ante tan inesperado regalo, nos pone-





Fotos: Jose Mari San Sebastián



**Hacia el collado de Coronas.**

**Contraluz de Maite Bakaikoa y Belén Eguzkiza.**

mos en marcha con toda nuestra impedimenta a cuestras.

Dejando nuestras huellas marcadas en los bordes de los lagos de Coronas, alcanzamos el collado del mismo nombre (3.196 m). Poco después superamos el famoso paso de Mahoma, que presenta un maravilloso aspecto invernal.

Ya estamos en la cumbre de Aneto, (3.404 m). Las nubes van y vienen, nos envuelven, dando al momento un ambiente muy especial. Es sólo un instante. El sol se abre paso con fuerza, descubriéndonos un horizonte despejado hacia nuestra ruta de descenso, que discurrirá a través del glaciar de Barrancs.

El cielo limpio, la visibilidad perfecta, la nieve polvo, harían de esta bajada una de las experiencias que quedarían apuntadas en los anales de nuestra pequeña historia personal.

Nueve huellas, como nueve soles, barren el glaciar a lo largo y a lo ancho, marcando como una rúbrica una magnífica travesía pirenaica.

**DATOS DE INTERES**

**Cartografía**

Ed Alpina (Posets, Perdiguero, Benasque, Cerler)

**Bibliografía**

"Pirineo Aragonés" (105 itinerarios de esquí de montaña) de A. Tomás. Federación Aragonesa Montaña.

**Excursión realizada por:** BELEN EGUZKIZA, EUGENIO GORROTXATEGI, JAIME EGUZKIZA, MAITE BAKAIKOA, JOSÉ MARI SAN SEBASTIAN, JOKIN BIERA, INIGO GUTIERREZ, IÑAKI PEREZ Y MAITE DIEZ. Esta travesía no reviste ninguna dificultad técnica especial, salvo las precauciones que siempre requiere la Alta Montaña.

